

Vivir en Venezuela (XIX)

GUILLERMO CIEZA :: 08/11/2018

Entrevistas con mujeres :: Ivette (Asperger): "Ya no vamos a rehacer más nuestra vida. Estamos haciéndola de nuevo cada día que pasa"

Ivette López Carreño nació en San Cristóbal, Estado de Táchira. Tiene tres hijos adolescentes de 14,16 y 17 años, es parte del Consejo Campesino El Camino de los Libertadores Patriotas de Betijo, donde participa en la Escuela Campesina, en el Comité de Salud Agrícola integral y trabaja como sistematizadora en el Consejo Legislativo del Estado Trujillo. Ella y su familia son de condición Asperger, del espectro autista.

¿Elegiste ser campesina o provienes de una familia campesina?

Mis abuelas eran campesinas, la siguiente generación mis padres fueron profesionales pero siempre mantuvieron relación con el campo y los campesinos, y yo decidí ser campesina con preparación profesional.

Cuando te conocimos en Aragua nos comentaste que no habías vivido siempre allí, sino que habías ido a parar a ese lugar corrida por las amenazas de los paramilitares. Cuéntanos la historia de tu primer desplazamiento.

Para el año 2004 era la instructora del aula de Misión Vuelvan Caras en el Calvario en Caracas, cerca de Miraflores y pertenecíamos a la primera cohorte de Lanceros del Frente Agrícola. Éramos un grupo ejemplar priorizado con trabajo en nuestra aula productiva cercana al arco de la federación y luchamos fuertemente para que se materializaran el crédito, las tierras y los sueños de lucha y reivindicación que cargábamos en nuestros morrales de lanceros. Nos llamaban "la cooperativa de los catieros", aunque éramos la cooperativa Agropecuaria Los Lanceros de Páez, e incluso nuestras andanzas fueron televisadas en por Catia TV. Después de tantas luchas finalmente nos ubicaron en el Fundo Zamorano Ezequiel Zamora, de 700 has entre Cua, Charallave y Ocumare. Allí continuamos las luchas durante 5 años y me nombraron vocera del Fundo Zamorano. Nosotros propusimos la unificación de los Fundos del Estado Miranda INFUZAMI e íbamos por la organización Nacional. Mis funciones eran asegurarme que se ejecutaran los proyectos de habitabilidad, vialidad, vivienda, electrificación y productivos del Fundo. Éramos varias cooperativas así que también me ocupaba de lo relativo a la organización y a la evaluación del acompañamiento institucional; esa era mi realidad.

Cuando decidimos luchar por los acuíferos del Fundo 97, que ganamos legalmente, recibimos el golpe certero de las empresas constructoras terracojientes de un magnate dueño de todos los ejidos municipales del Estado Miranda, que insertó un grupo de mercenarios para que nos masacraran. Nosotros corrimos con suerte. Nos maniataron y torturaron durante 6 largas horas, electrocutándonos finalmente hasta que quedáramos inconscientes. Me sorprendí cuando me desperté pues solo deseaba que me mataran de una vez. Después de eso, la mejor experiencia de mi vida fue poder abrazar a mis hijos y mi pareja y comprobar que todos estábamos bien, dentro de lo posible.

¿Pudiste identificar a los responsables de ese ataque?

El grupo paramilitar que actuó esa vez era un brazo del colectivo Los Sin Techo, un colectivo que aparentaba estar del lado de la Revolución pero se vendía al mejor postor. Sobre ese grupo el mismo Comandante Chávez señaló un evento en que los desalojó de la avenida Urdaneta de un edificio y encontraron cadáveres en descomposición en los sótanos. Ese grupo estaba comandado por un individuo denominado El Gato, que no era tampoco disciplinado obedeciendo lineamientos de su propio colectivo. Este grupo se alió con el sindicato de la Construcción de Miranda, quienes una semana antes de nuestro atentado habían asesinado al único líder de ese sindicato que nos apoyaba en el Fondo, un tal Chirinos. Después el Sindicato quedó a la orden del Zar de la Construcción del Estado Miranda y que, por seguridad, mejor ni menciono.

Me imagino que empezar de nuevo en otro Estado no habrá sido fácil...

Cuando llegamos a Aragua me encontré en una comunidad que creía en lo que el Comandante Chávez había soñado e intentado construir: un pueblo libre de Miseria. Yo, amante del Comandante hasta la médula, no hice más que tratar de rehacer su sueño y trabajé fuertemente en la Sala de Batalla Social y en el Consejo Comunal el Hondón, con un grupo batallador de voceros e, igual que yo, locos y locas de amor por Chávez, hasta que parimos la Comuna Agroecoturística Alto Tuy. La palabra correcta es que fue un parto pues tuvimos que sanar heridas comunitarias, rencillas y desapegos producidos por intervenciones institucionales, dar formación comunitaria, amorosa y productiva constantemente tanto con el ejemplo, la moral y nuestro propio modo de vida. Me reconocieron como vocera de la Comuna a nivel Estatal y del Estado por las semillas y la genética. Esa posición me convirtió en objetivo de un grupo delincencial de conducta paramilitarizada que se instaló en la comuna.

¿Entonces ocurrió lo del segundo desplazamiento?

Así fue. Después de estar secuestrados en mi casa y mi conuco [huerta] por nueve meses decidimos huir a caballo por la montaña. El contexto nacional era de las guarimbas y asesinatos de cuadros chavistas. Se nos me informó que ni siquiera podíamos aferrarnos a funcionarios. Después de muchos intentos de denunciar y de tratar de recibir protección y acogida nos fuimos a Trujillo por invitación de un vocero de una comuna, En aquel entonces no se hablaba de campesinos desplazados, no habían antecedentes registrados aunque en el sur de Aragua y el Guárico este fenómeno no era raro. Ya me había puesto en contacto para unificarnos y hacernos visibles como víctimas de desplazamiento. Teníamos una reunión con Fredy Bernal y su gente y fuimos boicoteados por funcionarios de la gobernación de Aragua y amenazados de que si no evidenciábamos íbamos a ser blanco. Ya estábamos cansados y dije hasta aquí llegué, necesito sobrevivir pues además todo esto ocurrió bajo el contexto de guerra económica y nosotros estábamos prácticamente indigentes. Recibimos ayuda de particulares y de mi colectivo "epatu konuko", posteriormente del frente Comunidades al Mando que me ayudó mucho en el Estado Trujillo.

¿Las bandas de delincuentes que amenazan y asesinan a los campesinos son grupos sueltos o tienen alguna vinculación con la derecha política o económica, o con grupos colombianos?

El grupo con el que vivimos esta experiencia tan terrible era posiblemente una rama del grupo delincencial "El Chiguire", una banda del Estado Guárico. A la comuna llegaron individuos de Vargas pues estamos a dos horas de ese estado por una vía montañosa. Sobre todo uno que lo apodaban "El Colombiano" que parecía ser una especie de instructor en crueldad y métodos militares. Les enseñaba a organizarse o algo así, los instruía en las fiestas de pranes de las que salían mas organizados y con metas más definidas. En esas "fiestas" asistían muchas bandas y hacían pactos, lo sé por lo que observábamos, después actuaban más acoplados y tenían sus comandos bien organizados de logística, seguridad y otros. Lo presencié en una fiesta de pranes que hicieron en el urbanismo donde vivíamos donde terminamos todos debajo de la cama para salir ilesas de la balacera. Ellos trabajaban para el que mejor les pagara. Los de la oposición les dieron las condiciones para que se instalaran pero después, pienso yo que se les escapó de las manos, pues ellos solo respondían a los mandatos de Colombia. Son parte de una planificación que podemos ver también con el portal Dólar Today y el ataque al efectivo, como se vinculan con buhoneros, ventas de loterías etc.

¿Cómo se hace para rehacer la vida personal y familiar, y la economía de sustento, después de vivir situaciones tan traumáticas?

Ha sido muy duro y lo es todavía pero siempre conscientes de que la vida es primero que todo y si lo perdimos todo por conservar nuestra vida es porque tenemos que hacer de ella lo mejor que podamos. Sin embargo esta experiencia ha colocado cada cosa en su justo valor. Suena extraño pero ya no vamos a rehacer más nuestra vida, estamos haciéndola de nuevo cada día que pasa y si se cae la volvemos a hacer como si fuera de la nada. Mis hijos dicen que salieron del infierno y que cualquier situación, pues hasta indigentes y viviendo en la intemperie hemos estado, es una nueva oportunidad. No hay nada peor que vivir en el terror de ese mundo cruel y deshumano de los paracos.

Desde que mis hijos se integraron al sistema escolar mantienen un promedio alto, están muy dedicados a sus estudios y disfrutan con más intensidad cada momento, Valoramos cada momento juntos así sea para vivir alguna cosa muy sencilla, ahora nos acompañamos. El noviazgo de mi hija es un proceso familiar donde participamos todos y la acompañamos. También sus viajes, sus tareas, sus discusiones escolares pues ahora tienen un criterio distinto de la vida respecto a sus compañeros que se quieren suicidar por no tener el teléfono de moda, o por no comer carne, queso y leche.

Debido a que no teníamos tierra sembrábamos en pedazos que nos prestaban algunos campesinos solidarios que también nos ayudaron con alimentos y ropa, pero más nos han robado que lo que hemos comido. Mal que bien estamos vivos, debido a nuestra situación, por el frente Comunidades al Mando Estado de Trujillo que me apoyo dándome el trabajo contratado de sistematizadora en el Consejo Legislativo del Estado Trujillo. Ahora por fin miembros del Consejo campesino me ayudaron a acceder a unas tierras, aproximadamente 3 hectáreas, de las que mi hermana me ayudo a pagar la bienhechuría y que va a quedar a nombre mío ante el Estado cuando me las otorgue el Instituto de Tierras.

Aquí en nuestra Venezuela Bolivariana las mujeres con hijos somos priorizadas para lo que concierne a la entrega de tierras en las que podemos producir y vivir en ella

indefinidamente y por varias generaciones siempre y cuando no afectemos su vocación, y por mi condición de desplazada aquí me dicen que estoy priorizada para tener mi vivienda y mayor protección. Esto es ahora porque cuando recién me ocurrió el evento no era reconocida la figura del desplazado. Aproximadamente un año y medio tuvo que pasar para que se reconociera esta situación que afecta a nuestro campesinado y que se acentuó con las guarimbas y la guerra económica.

Tú eres asperger, una condición que está dentro del espectro del autismo. Tus tres hijos también son asperger, y según nos comentabas, seguro que tu marido también, pero ocurre que nunca se hizo los estudios. He leído por allí que los asperger se sienten mucho más cómodos con rutinas. ¿Cómo se vive siendo asperger en un país tan convulsionado como Venezuela?

Mi familia y yo tenemos una condición especial que nos hace ser muy lógicos y expresamos nuestras emociones de otra forma, a la que las personas no están acostumbradas. A los que disfrutaban causando terror, personas como nosotros no le agradábamos porque no expresábamos el terror como ellos están acostumbrados. Nos dicen insensibles, fríos, cualquier cosa, pero nuestra diversidad nos ayudó a sobrevivir, fue crucial en el escape, cuando nos internamos por tres días en las montañas. La veterinaria que atendió a nuestros animales cuando llegamos a Maracay dijo que ellos nos consideran parte de su manada y que por eso hicimos todo lo que hicimos. Nuestros animales nunca habían estado en contacto con vehículos y tuvimos que atravesar autopistas y avenidas excesivamente transitadas y ruidosas hasta para nosotros mismos, y esto se debió a nuestra diversidad y a la forma de interactuar con ellos.

Nuestras características nos son muy útiles en el campo. Mi hijo tiene un oído muy desarrollado que en la ciudad le entorpece la vida, pero que nos ayudó a evadir perros salvajes, e incluso a saber dónde había culebras porque él las oye; capturamos varias gracias a él. Mi hija varias veces me orientó y no perdía la ruta. Tiene un visión sistémica y aun enmontado íbamos por el camino correcto. Y mi pequeña Victoria es un genio prediciendo las conductas de las personas y los posibles eventos por probabilidad. Hay que oírla, además de ser administradora de los pocos recursos con que contaba nuestra familia para sobrevivir.

Para nosotros la rutina es que no hay rutina, no hay constancia y aunque nos desatine el no poder hacer lo que planificamos después de la rabieta y hasta llorar y gritar del enojo debemos volver a rediseñar nuestros planes. Salimos a la calle con un plan A, un plan B, un plan C, que hago si no hay transporte, que hago sino hay banco, nuestra mejor opción es cargar una maleta con ropa y si no puedo regresar duermo en la oficina, en un sofá. Optamos por no seguir los ritmos y calendarios humanos ni romanos, vivimos con el calendario Lunar en Nuestro Konuko con nuestras rutinas de siembra y cosecha. Nos enteramos de lo demás cuando salimos a hacer algo o tenemos que comprar o me toca ir a sistematizar a Valera. Hace poco me paso que tuve que ir a Mérida para hacer diligencias institucionales, cuando llegué me dijeron que era 12 de octubre, día festivo. Yo lo que que tenía en mi mente era que era 12 de octubre, primer día de luna creciente, momento de sembrar maíz, caraota, reembolsar en el vivero y fertilizar foliarmente.

Así tenemos la cabeza en otro ritmo, en otras rutinas no dependientes del devenir ni los caprichos de algunos. Evidencio también el desafuero de otras personas con autismo, cómo son manipuladas con hábitos de consumo insostenibles, niños y jóvenes descontrolados, y con crisis agudas en las calles haciendo colapso o apretados en el transporte público. Esto es sumamente fuerte para un autista pero también en la población no asperger hay personas que han perdido la cordura. Pienso que lo mejor es la tranquilidad del campo, tierra, agua, semilla y bosta o mierda es lo que se necesita.

¿Cómo vivieron tus hijos las sucesivas mudanzas?

A veces se quejan por la forma casi gitana en la hemos vivido y siempre llegamos a la conclusión de que están mejor preparados que muchos para enfrentar todas estas dificultades. Una vez en el Liceo donde mi Hija Gabriela ahora es vocera escolar un profesor empezó a difamar sobre el comandante Chávez y las políticas Agroalimentarias del proceso revolucionario. Mi hija les dijo a todos: "A mí no me va a echar cuento, nací y viví en Fundos Zamoranos que nosotros mismos ayudamos a construir. Me dieron mi casa, mis padres tenían créditos, tractores, invernaderos, camiones, pozos de agua, he vendido en mercados campesinos en Caracas, en Miranda y en Aragua nuestra producción y la de los Fundos del país, he ido a encuentros de voceros pidiendo políticas específicas y se las han dado, he visto nacer una comuna que nosotros mismos ayudamos a construir, hemos sido comuneros de verdad verdad y ahora me va a decir usted que eso es mentira que nada sirve.... Salgan de estas cuatro paredes y de la pantallita del televisor."

¿Desde cuándo te empezó a interesar la Agroecología?

Debido a mi condición desde niña me perfeccioné descifrando patrones, ante las dificultades de integrarme a algo tan antinatural como la sociedad y las "nobles" costumbres ciudadanas, opté por observar y descubrir las tramas naturales mientras me aislaba. Era mi mundo, un mundo del que sí formaba parte, con el que si me podía relacionar y que entendía, por lo menos más que el otro. Pensé que estudiando ciencias puras iba a entrar más en mi mundo, pero el reduccionismo y el método científico descubrió en mí un escondido modo de pensar sistémico que en la Agroecología es necesario, Después que abandoné mis carreras de Biología y Química decidí que podía sobrevivir en el campo y me hice agroecóloga con ayuda de algunos amigos con los que discutía, y que finalmente me arrastraron a esta apasionada disciplina y modo de vida. Hoy me siento como pez en el agua, es mi esencia y lamento no haberla conceptualizado ni conocido como opción de vida desde niña, ventaja que si tienen mis hijos.

En sus últimos años el comandante Chávez, que había leído al teórico Michel Löwy, estaba muy preocupado por la perspectiva agroecológica y reivindicaba el EcoSocialismo. ¿Además de la Ley de Semillas, que ha quedado de ese legado?

Desde mi posición como comunera en la Comuna Agroecoturística Alto Tuy, con el comandante Chávez había un proceso de construcción colectiva tipo Invedecor o espiral de creación colectiva. El Comandante hacía la investigación, disertaba, discutía y la transmitía en los "Alós Presidentes". A veces eran solo propuestas y el pueblo hacía la praxis y luego la regresaba por alguna vía o se hacía dialéctica en los encuentros con voceros o con el poder popular. Era mágico el lunes ver llegar a los comuneros discutiendo y exigiendo prontitud

para hacer realidad las propuestas emitidas por el comandante el domingo en su "Aló presidente".

En aquel entonces recuerdo que el dilema era el desarrollo local, como crear la patria desde lo local y el valor de la historia local para el inicio de una nueva realidad que se debía construir colectivamente. El Comandante en ese Aló nos habló sobre que era el oikos y cómo debía ser el socialismo en el oikos, lo que ahora conocemos como ecosocialismo. Cuando investigas sobre las dimensiones del ecosocialismo encuentras que estás hablando nada más y nada menos que de agroecología profunda y sabes que estás en lo mismo. Mal hicieron después en banalizar el ecosocialismo e incluso la filosofía del Buen vivir y malversar todo hasta desarraigarlo de su verdadero sentido y el ecosocialismo se convirtió en ambiente y el buen vivir en viviendas, y la casa bien equipada... todo un disparate. Al rescate vamos siempre del Ecosocialismo, o del socialismo en el oikos, inseparable de la filosofía del Buen Vivir.

Respecto a la Ley de semilla es una lucha del pueblo con sus guardianes y guardianas de semilla, incluso en este momento estamos conformando los consejos de resguardo local de guardianes de semilla. Si por algo estamos medio comiendo es porque el pueblo se empoderó de las semillas. En las guarimbas quemaron los bancos de germoplasma de las instituciones como la del INIA en Maracay, donde destruyeron el banco de germoplasma nacional de yuca, de mango y de leguminosas hasta donde sé. La semilla debe protegerse y resguardarse comunitariamente: ¿cuántos guarimberos atacaran a los consejos de resguardo para robarles su fuente de sustento? Somos muchos guardianes y cada vez seremos más, así cuántos misiles necesitaras para acabar con nuestros semilleros comunitarios, con nuestros saberes ancestrales y con nuestras plantas medicinales. Socializar y proteger es nuestra misión en esta guerra.

¿Qué porcentaje de lo que produces en tu parcela destinas al autoconsumo, y qué queda como excedente para comercializar?

Actualmente estamos comenzando pero de lo que hay en nuestra parcela actualmente comemos un 40 por ciento. Nos llega la caja del Claps, no con tanta frecuencia como quisiéramos, pero no hacemos colas ni compramos combos de consumo inducido. Nuestra dieta está basada en tubérculos, leguminosas, hortalizas y cuando se puede alguna sardinita como proteína animal, huevitos muy pocos porque nuestras gallinas están pollitas y son de raza enana cubanitas, pero huevos son huevos aunque sean chiquitos.

¿Crees que con la actual producción comunera y campesina se podría alimentar al país?

Ja, Ja. Yo cambiaría la pregunta ¿Pueden los hábitos de consumo del venezolano modificarse para autoabastecerse con la producción comunera y campesina? Hasta cuando seremos consumidores de trigo, lenteja y otras cosas que no se producen en el país. La producción campesina abarca cantidades y diversidades de productos que el consumidor ni sueña con que existen y que puede degustar. ¿Cómo es posible que venezolanos vayan a Perú a tratar de cambiar su vida, donde se puede observar la mayor diversidad de papa y maíz, y continúe alimentándose con la harina de la transnacional Cargill-Polar, la harina PAN?

Este es un trabajo de nosotros mismos los conuqueros, no solo producir, sino formar, demostrar, dar opciones y alternativas y demostrar con nuestra vida que sí es posible alimentarse bien. Y si creo que Venezuela pueda autoabastecerse de alimentos siempre y cuando los hábitos de consumo también sean recuperados a la par que nuestra antigua vocación agroproductiva.

¿Cómo han impactado las últimas medidas económicas en tu situación familiar?

Se han sumado a las dificultades que tenemos como desplazados. Alguien se puede quejar porque no tiene gas, luz o no puede dormir por la angustia. Nosotros no tenemos ni cocina, ni camas, ni colchones para dormir, ni casa con paredes vivimos en una troja de cazadores que hicieron en la parcela para velar venados que antes eran frecuentes por allí. De venir un cachicamo [armadillo] será a piedras que lo cazamos porque no tenemos nada. Mis hijos llegan asombrados con sus amigos del liceo y me dicen: Mamá se fue del país porque estaba muy mal, y allá tiene casa, cama, cocina, carro, zapatos de moda y computadora. ¿Y nosotros mamá cómo estamos? Ha sido muy duro pero como a nadie le falta la solidaridad y estamos en Venezuela, siempre hemos tenido apoyo y ayuda de personas muy amorosas que nos han brindado su apoyo incondicional. Hasta independiente de la posición política, hay personas de la oposición que me han tendido la mano.

Me he encontrado con comuneros que dicen que es imposible sembrar maíz sin venenos, y que juzgan a quienes buscan otras alternativas como a personas que se han quedado en el pasado. ¿Tú qué les dirías?

El autismo y otras diversidades así como muchos daños teratológicos son causados por los agrotóxicos, uno muy ligado a estos fenómenos es el glifosán. Puedes producir y hasta consumir tranquilamente algo que se produce de una forma tan antinatural, pero actualmente los organismos y regulaciones detectores de trazas pueden alarmar respecto al problema. Además está el sentido ético, en este momento los propios campesinos son víctimas de los procesos erosivos que provocan, evidencian en sus cultivos cómo sus tierras van perdiendo fuerza, fertilidad, ven sus parcelas arrasadas por las lluvias. Y además caen irremediablemente víctimas de los traficantes y contrabandistas de los agroinsumos que venden cualquier cosa y timan a los campesinos haciéndoles perder toda la cosecha.

Generalmente en estas discusiones poco hablamos de que nuestra mayor defensa es demostrar que se produce maíz orgánico, que podemos producir trigo orgánico como lo hacemos en "La Puerta", Estado Trujillo, y que podemos producir semilla orgánica. Tenemos un colectivo en Trujillo que lo hacemos nacionalmente, nos llamamos "Las Abejas Vergataria" Hacemos bioinsumos y producimos con nuestros propios bioinsumos y nuestra propia semilla. Los campesinos de la revolución verde nos han robado semilla, agroinsumos y hasta lotes de lombrices... No importa, es una manera no muy aceptada de formar... dale compa que algo queda.

¿Que dicen tus hijos del futuro de Venezuela?

La desesperanza ha sido anidada en el corazón de nuestros jóvenes y adolescentes, pero mis hijos han viajado a México y a Colombia con sus tíos de paseo y han tenido una visión crítica de los avances sociales de la revolución, todo lo ponen en una balanza. Solo mi hija menor

Victoria ha dicho que se va a México con su tío cuando se gradúe de bachiller. Yo la mantengo informada de los acontecimientos sociales de México y el mundo, para que amplíe su criterio, pero en general ven que la situación para ellos va estar muy difícil no solo en Venezuela sino a nivel mundial.

¿Y cómo será vivir en tu nueva parcela?

Mi parcela es hermosa, siento que nuevamente podemos volver a echar raíces. Tiene manantiales y estoy rodeada de campesinos hermanos y enamorados del campo luchadores y militantes como yo. En este momento estamos volviendo a nacer, volver a comenzar a diseñar nuestras vidas en este contexto tan cambiante.

Trujillo, 28 de setiembre de 2018.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/vivir-en-venezuela-xix>